

# PRESENTACIÓN

*Unidad de Estudios  
Ministerio de Industria, Turismo y Comercio*

La dimensión espacial de la estructura económica internacional está registrando en los últimos años cambios de gran importancia. El despegue económico de China, iniciado hace 30 años, fue el detonante de unas transformaciones que se han acelerado en la última década con el notable crecimiento experimentado por las economías emergentes en general. En los últimos años, la crisis económica, que ha afectado particularmente a los países industrializados, no ha hecho más que reforzar esta tendencia.

BRIC, EAGLEs, Growth Markets son algunas de las denominaciones que se han popularizado para designar a grupos de economías emergentes cuyo peso en la economía mundial es cada vez más decisivo.

Según un estudio del Banco Mundial de 2011, en 2025 seis de las principales economías emergentes —Brasil, China, India, Indonesia, Corea del Sur y Rusia— aportarán más de la mitad de todo el crecimiento mundial. Según este estudio, *Global Development Horizons 2011. Multipolarity*, las economías emergentes crecerán en promedio un 4,7 por 100 al año entre 2011 y 2025. Para las economías avanzadas, por su parte, se prevé un crecimiento del 2,3 por 100 durante ese período.

La nueva realidad económica mundial se ha empezado a traducir en la demanda de cambios en el sistema institucional. El relevo en la dirección del Fondo Monetario Internacional, con motivo de la dimisión de Strauss Kahn, dio lugar a una amplia crítica contra el sistema informal que ha funcionado durante décadas, según el cual la dirección del FMI era atribuida a un europeo, y la del Banco Mundial a un estadounidense. Todo apunta a que será imposible mantener en un futuro cercano este «reparto», y que la designación de los máximos responsables de los dos organismos internacionales deberá realizarse de forma abierta y transparente.

Analizar algunos de los aspectos que configuran y definen esta nueva geografía de la internacionalización es el objetivo del presente número de *Información Comercial Española*. No se pretende hacer un análisis exhaustivo de todos los temas que se podrían plantear. Pero sí es cierto que los artículos recogidos analizan una serie de cuestiones que serán de utilidad e interés para todos lectores interesados en los temas generales de internacionalización de la economía y la empresa.

Vamos a presentar a continuación, brevemente, los artículos del monográfico, siguiendo en parte los propios textos de presentación preparados por los autores, los que lógicamente mejor pueden indicar los fines y planteamientos de cada artículo.

**Alicia García-Herrero, Daniel Navia y Mario Nigrinis Ospina** presentan el concepto de los EAGLEs, una nueva clasificación de países que ha sido lanzada, con un planteamiento muy sugerente, desde BBVA Research. EAGLEs es el acrónimo en inglés de «economías que liderarán el crecimiento mundial». Son las economías emergentes que tendrán un protagonismo más destacado en el cambio en curso. Como señalan los autores, «con el transcurso del tiempo, este cambio conllevará que los ME (Mercados Emergentes) superen a los mercados desarrollados en términos de tamaño absoluto. Los inversores que deseen anticiparse a esta tendencia no tendrían que esperar a que ello ocurra para actuar. Asimismo, los riesgos asociados a este escenario se explican por la mayor incertidumbre que existe actualmente a nivel mundial, y no tanto con el tradicional mantra de que «los ME son más arriesgados».

**Lourdes Casanova**, profesora de INSEAD, se ha convertido en una experta en multinacionales latinoamericanas, cuyo ascenso analiza en su contribución al número. El artículo se centra en las denominadas *latinas globales*, «es decir, aquellas empresas latinoamericanas que se han expandido con éxito en Europa o Estados Unidos. Se analizan las diferentes etapas de su expansión, los motivos que provocaron la salida de sus países de origen, las razones de su éxito y los aspectos que las diferencian de las multinacionales de países desarrollados. Estas empresas han sabido aprovechar las ventajas que les da una primera expansión dentro de los llamados mercados naturales, que son aquellos que comparten la lengua, la historia o están próximos geográficamente».

Una de las iniciativas más importantes de la Administración comercial española en los últimos años han sido los planes integrales de desarrollo de mercados (también conocidos con el acrónimo PIDM), que analizan en su artículo **Beatriz Pérez Raposo y Leonel Cerno**, ambos de la Unidad de Estudios del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. A través de dichos planes se identifican unos mercados prioritarios, y se establecen, de forma ordenada y coherente, un conjunto de actuaciones para apoyar la actividad de las empresas en los mismos.

En su artículo, los autores tienen como objetivo estudiar «el impacto de la implementación de los Planes Integrales de Desarrollo de Mercados (PIDM) en el contexto de las exportaciones e importaciones de bienes españoles. Para tal fin descriptivo-comparativo se toman dos períodos: uno anterior a dicha ejecución (1999-2005) y otro posterior (2005-2010)».

Los autores llegan a una conclusión positiva sobre el impacto de los PIDM: «se observa claramente el impacto positivo de la implementación prácticamente en todos los sectores considerados, destacándose además la evolución geográfica creciente hacia estos destinos, a pesar del golpe negativo sufrido en el comercio exterior durante la crisis del año 2009 en donde aún se están midiendo las consecuencias».

**Enrique Fanjul** tiene una larga experiencia de trabajo con China, país sobre el que ha publicado varios libros y numerosos artículos. En su trabajo, Fanjul analiza un tema que ha despertado una cierta polémica en los últimos años: ¿hasta qué punto

existe un modelo chino, un «Consenso de Beijing», que puede servir de modelo para los países en desarrollo?. Según expone Fanjul, el modelo chino de desarrollo tiene cinco componentes clave: capitalismo de Estado, gradualismo en la política de reformas, una decidida política de liberalización y apertura al exterior, autoritarismo político y capacidad de innovación y flexibilidad. Sin embargo, Fanjul concluye que el caso de China presenta unas particularidades, en especial en lo referente a su sistema político y de gestión pública, que lo hacen difícilmente exportable, aunque la experiencia china puede ofrecer algunas lecciones de utilidad a otros países.

Por su parte, **Pablo Bustelo**, profesor de la Universidad Complutense e investigador del Real Instituto Elcano, analiza otro término que también ha adquirido una notable popularidad en los últimos años: Chindia. Bustelo señala que «el auge económico de China e India es uno de los fenómenos más llamativos y trascendentes en la economía mundial de principios del Siglo XXI».

Su artículo aborda, en primer lugar, los contornos principales de ese auge. En segundo término entra en el núcleo central del artículo, argumentando que hay tendencias que apuntan hacia un escenario que puede llamarse Chindia, puesto que «las dos economías son mutuamente complementarias en diferentes aspectos y lo seguirán probablemente siendo —y quizá de manera acentuada— en años venideros». A continuación se exponen las repercusiones principales del auge de Chindia en la economía global, como consecuencia de su ya más que notable contribución al crecimiento mundial. Para terminar, se hace una breve referencia a la presencia comercial e inversora de España en Chindia.

Los cambios en la geografía de la internacionalización están afectando a numerosos aspectos de la actividad de las empresas. Uno de los que ha empezado a recibir una creciente atención en los últimos tiempos es la gestión de recursos humanos. Sobre este tema contamos con dos valiosas colaboraciones.

En primer lugar, **Jaime Bonache**, de la escuela de negocios ESADE, y **Luigi Stirpe**, de la Universidad Carlos III de Madrid, analizan la planificación de recursos humanos en las empresas multinacionales, que asume ahora un carácter global. Esta tarea plantea nuevos retos. Como señalan los autores, «planificar los RR HH en un contexto multinacional ha ido ganando cada vez más complejidad en tanto que implica lidiar, no solamente con la movilidad de personas (expatriados, impatriados y nacionales de un tercer país), sino también de puestos (p.ej., deslocalización de algunos trabajos o tareas) y conocimientos (p.ej., formando equipos transnacionales). Cada uno de estos tres tipos de movilidad presenta ventajas pero también retos que dejan poco espacio a la improvisación y que describimos a lo largo del artículo».

Por su parte, **Cristina Simón**, de IE Business School, analiza el impacto de la tecnología que, en este contexto, se está produciendo en la gestión de recursos humanos. Las nuevas organizaciones globales son las que están mejor preparadas para sacar partido de las ventajas que ofrece la tecnología. En el artículo, «la discusión hace especial hincapié en dos dimensiones cruciales para la gestión de personas: los

cambios que se generan en los sistemas de valores y la visión del mundo del trabajo para los empleados y la reordenación de la función de recursos humanos para dar respuesta al dichos cambios dentro de las actuales condiciones del mercado global de trabajo».

El Club de Exportadores Inversores Españoles viene elaborando desde hace varios años, con la colaboración de Iberglobal, un Índice de Valoración de la Inversión Española en el Exterior (IVIEE), cuyo objetivo principal es ser un instrumento práctico al servicio de la toma de decisiones en materia de inversión directa en el exterior. **Juan José Zaballa**, Técnico Comercial y Economista del Estado, es el director técnico del estudio y contribuye al presente número con un artículo en el que analiza tanto su metodología de elaboración como sus principales resultados.

En suma, el monográfico recoge una colección de artículos que cubren una serie de temas de indudable interés, a cargo de profesionales expertos y con amplio conocimiento de los temas que tratan.